

# San Josemaría Escrivá

en

# CÓRDOBA



Juan Luque Martos

# ÍNDICE

- 04      **INTRODUCCIÓN**
- 06      **MAPA DE CÓRDOBA**
- 08      **PRIMERA ESTANCIA**  
(19 y 20 de abril de 1938)
- 12      **SEGUNDA ESTANCIA**  
(1 y 2 de abril de 1945)
- 16      **TERCERA ESTANCIA**  
(9 y 10 de diciembre de 1945)
- 18      **CUARTA ESTANCIA**  
(1 y 2 de marzo de 1949)
- 22      **QUINTA ESTANCIA**  
(4 de octubre de 1968)



© Juan Luque Martos  
© Ediciones de la Fundación de Cultura Andaluza. 2016  
C/ Salmedina, 3. 41012-Sevilla (España)  
[www.fundaciónculturaandaluza.org](http://www.fundaciónculturaandaluza.org)  
Depósito Legal: SE 1469-2017  
ISBN: 978-84-945728-7-6  
Diseño y maquetación: ForAll.es  
Fotografías: Manuel Gómez Ruiz  
Reimpresión: Octubre 2018

# INTRODUCCIÓN

El 6 de octubre de 2002, san Juan Pablo II canonizó en la plaza de San Pedro de Roma a san Josemaría Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei, al que llamó “contemplativo itinerante”.

El Opus Dei es actualmente una Prelatura personal de la Iglesia católica que fundó en Madrid el 2 de octubre de 1928 san Josemaría Escrivá. Su finalidad es contribuir a la misión evangelizadora de la Iglesia, promoviendo entre fieles cristianos de toda condición una vida plenamente coherente con la fe en las circunstancias ordinarias de la existencia humana y especialmente a través de la santificación del trabajo.

San Josemaría realizó muchos viajes a lo largo de su vida. Fue a ciudades y lugares de un buen número de países para dar a conocer el mensaje que Dios le había hecho ver en esa fecha con la misión de difundirlo por el mundo. La primera expansión del Opus Dei fue realizada muchas veces con su presencia

física, acudiendo a cada sitio y enviando a sus hijos para trabajar directamente bajo su impulso espiritual. Viajaba para alentarles y consolidar las fundaciones que iban surgiendo, hasta verlas ya constituidas. Así ocurrió también en Córdoba.

La primera vez que san Josemaría viajó a Andalucía fue en abril de 1938, durante la guerra civil española, para venir a Córdoba, en un viaje que podría considerarse como prehistoria de la labor apostólica del Opus Dei en tierra andaluza. Después vendría a nuestra ciudad en otras cuatro ocasiones durante los inicios y asentamiento de dicha labor. En 1945 acudirá en abril y diciembre, cuando ya, aunque no de forma estable, había comenzado la Obra a hacerse presente en la ciudad. En marzo de 1949 vuelve otra vez cuando ya varios de sus hijos trabajan y viven establemente aunque no en un centro de la Obra, sino en una vivienda aneja al

lugar donde llevaban a cabo su trabajo. Por último, en 1968, a los dos días de haber celebrado el 40º aniversario de la fundación de la Obra, se detuvo en una inolvidable jornada en la que se vería y hablaría con sus hijas y sus hijos de Córdoba y de Jaén, y conocería de cerca las iniciativas apostólicas del Opus Dei ya bien insertadas en la ciudad que, como el Centro Zalima y el Club Alcorce, fueron frutos de su empuje apostólico.

Con esta publicación, se quiere rememorar las cinco estancias de san Josemaría en la ciudad de Córdoba, de las que existe constancia documental, y las actividades llevadas a cabo en aquellos días. Acompañamos este texto tanto con testimonios gráficos y documentales de los lugares que vio entonces, como de un plano y fotografías más actuales.



# MAPA DE CÓRDOBA





1. Hotel Victoria
2. Plaza de la Concha nº 2
3. Castillo de Almodóvar
4. Arcángel San Rafael
5. Iglesia de San Nicolás
6. Retablos
7. Hotel Simón
8. Ermitas
9. Parroquia de San Miguel
10. Real Colegiata de San Hipólito
11. Palacio Episcopal
12. Hotel Regina
13. Laboratorios Besoy
14. Residencia Alcazaba
15. Zalima
16. Sandoval
17. Virgen de los Dolores

## PRIMERA ESTANCIA:

# 19 Y 20 DE ABRIL DE 1938

---

*Entre el 17 y el 23 de abril de 1938, en plena Guerra Civil Española (1936-1939), Josemaría Escrivá de Balaguer realizó un viaje desde la ciudad castellana de Burgos, donde residía, hasta Córdoba, para entrevistarse con un estudiante entonces incorporado al ejército.*

### 1. Hotel Victoria

---

El 19 de abril de 1938, en el tren que llegó aquí a las 17:25, pisó san Josemaría tierra cordobesa por primera vez. Procedía ese tren de Sevilla, por donde tuvo que pasar necesariamente, dadas las deficientes comunicaciones en aquel tiempo de guerra, viniendo desde Burgos a Córdoba. Se alojó en el Hotel Victoria.

Su intención era hablar con Miguel Sotomayor, estudiante de Ingeniería de Minas, que había frecuentado los medios de formación en la Residencia DYA, y que ahora se encontraba destinado como teniente en la Compañía Lanzaminas de Pavía, con sede en Alcolea, una pedanía próxima a la capital cordobesa.



Antiguo Hotel Victoria en Puerta Gallegos

### 2. Plaza de la Concha nº 2

---

Una vez instalado en el hotel, se dirigió a la “Academia de Enseñanzas Generales y Artísticas para la Mujer”, centro educativo que las Teresianas habían abierto en la ciudad en 1921, donde les dio una plática. Dicha casa continúa en la misma sede de la Plaza de la Concha.



### 3. Castillo de Almodóvar

---

En este primer viaje a Córdoba, al llegar a la localidad de Almodóvar del Río, pudo contemplar la esbelta silueta del Castillo que, a partir de los años 70 y durante más de dos décadas, albergó múltiples actividades de formación espiritual y docente, por las que han pasado bastantes jóvenes andaluces, y de otros muchos lugares, que han frecuentado los medios de formación de la Obra.

Pensando en los que le acompañaban en Burgos, compuso un relato cordial y simpático de aquel viaje, para darles a conocer las primeras impresiones de su encuentro con la realidad andaluza. Estas fueron algunas de las anotaciones del día 19 de abril:

***“Voy al hotel ¡Qué saludadores son en Córdoba! Todo el mundo, el saludo militar, al sacerdote desconocido, o el sombrero. ¡Otro sombrero cordobés!”.***

### 4. Arcángel San Rafael

---

El 20 de abril celebró la Santa Misa a las Teresianas. Acompañado por Miguel Sotomayor visitaron la catedral, que cautivó a san Josemaría. Después recorrieron calles y barrios antiguos, donde tuvo oportunidad de saludar al Arcángel San Rafael, Custodio de Córdoba.

1 Andrés VÁZQUEZ DE PRADA. *El Fundador del Opus Dei. II Dios y audacia*, 2ª ed. Rialp, Madrid 2002, pág. 286.



Triunfo de san Rafael Junto Seminario



Parroquia de san Nicolás de la Villa

## 5. Iglesia de San Nicolás

---

Después, con un médico conocido suyo, volvió a pasear por la ciudad. En la iglesia de San Nicolás de la Villa hicieron la Visita al Santísimo. Allí tuvo la oportunidad de encomendar, una vez más, las necesidades económicas a San Nicolás, intercesor de la Obra.

El 20 de noviembre de 2009, el prelado del Opus Dei bendijo el pequeño retablo con reliquia de san Josemaría, que recuerda que allí rezó el 20 de abril de 1938.

## 6. Retablos

---

En ese paseo le impresionó algo que dejó escrito en su diario:

***“Por todos los rincones y fachadas, como en Sevilla, imágenes del Señor, de la Virgen, y de los Santos, que, si, como es de suponer, se pusieron allí por devoción, no por ornato, y por devoción continúan, hay que pensar que han sido la causa de la salvación de esas dos ciudades, del naufragio que padece España”.***

Ese mismo día inició el viaje de regreso a Burgos, pasando por Sevilla.



Edificio construido en el solar que ocupaba el Hotel Victoria



Retablo con reliquia de san Josemaría en la Parroquia san Nicolás



Teresianas. Plaza de la Concha 2



Hornacina de la Virgen en el muro sur de la Catedral

## SEGUNDA ESTANCIA:

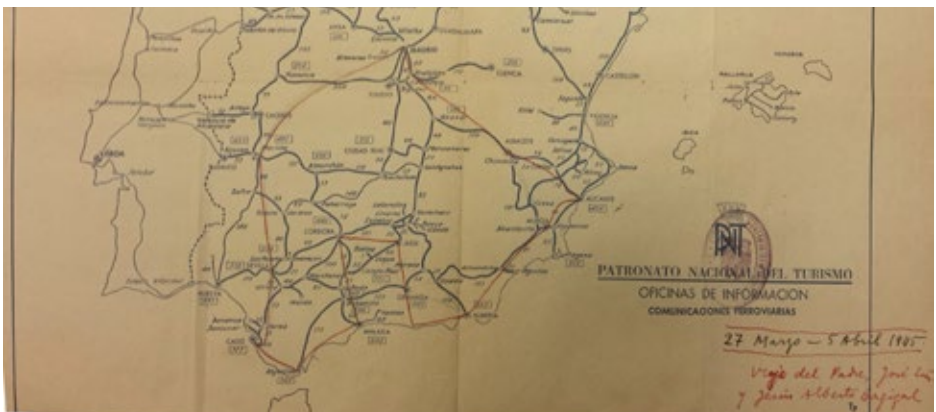
# 1 y 2 de abril de 1945

*El 27 de marzo del año 1945, san Josemaría inició un viaje pastoral para estar con sus hijos andaluces, impulsar los apostolados y explicar a los obispos de estas diócesis la realidad del Opus Dei<sup>2</sup>.*

<sup>2</sup> Cfr. Andrés VAZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei. II Dios y audacia*, 2ª ed. págs. 686-692.

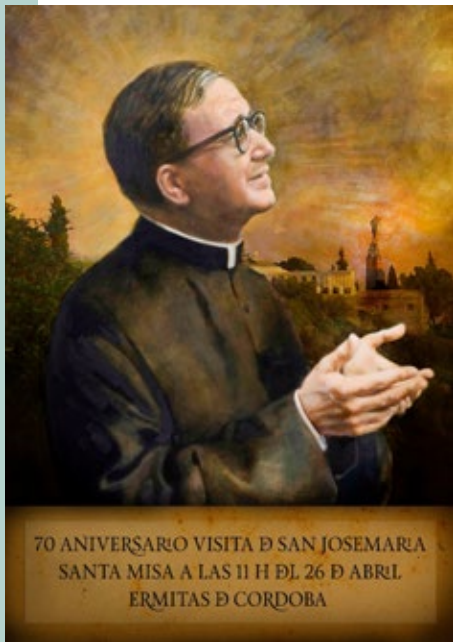
Al mediodía del 1 de abril, domingo de Resurrección, llegó a Córdoba, viajando en coche desde Antequera. Era la segunda vez que visitaba nuestra ciudad; la anterior tuvo lugar en 1938. Le acompañaban D. José Luis Múzquiz, uno de los tres primeros sacerdotes del

Opus Dei, cuyo proceso de beatificación se inició hace años, y el arquitecto Jesús Alberto Cagigal. Se conservan las relaciones que escribió cada uno después de este viaje y también un mapa de ferrocarriles donde se recoge, en trazo rojo, el recorrido completo del viaje:





Publicidad del Hotel Simón



Cuadro de san Josemaría en las Ermitas

quizá un detalle relacionado con el trabajo como ingeniero de D. José Luis Múzquiz en los ferrocarriles, antes de su ordenación sacerdotal.

Antes de llegar a la capital se detuvieron en la localidad de Montilla, con la intención de rezar ante los restos de san Juan de Ávila, patrono del clero secular español, pero no fue posible acceder a la iglesia, que en aquellos momentos se encontraba cerrada.

## 7. Hotel Simón

También se sabe que se hospedaron en el antiguo Hotel Simón, que ya no existe. En el lugar donde estuvo hay ahora una entidad bancaria. Después de algunas gestiones y visitas, por la tarde, Vicente Lombardía y Juan Jordano le llevaron a conocer las Ermitas.

## 8. Ermitas

Jesús Alberto escribió en su relación que fueron los cuatro acompañantes con Miguel, el chofer, y san Josemaría en el coche.

“Vamos todos en el coche a las famosas Ermitas de Córdoba. Subimos a la sierra del mismo nombre por una espléndida avenida de hoteles de recreo y luego por una carretera montaraz con multitud de cuevas y curvas”.

Todavía hoy, aunque han mejorado las comunicaciones, se puede revivir ese ambiente montaraz camino de las

Ermitas. Llegaron los visitantes a su meta, y se plantaron en la puerta.

“Llegamos a las Ermitas. Una plazoleta y una puerta de paredes blanqueadas con letreros en los que se suplica a los visitantes silencio y respeto. Llamamos a la puerta. Estamos casi en la cima de un monte que domina Córdoba”.

Tenían conciencia de visitar un lugar singular y único en el mundo y en la Iglesia.

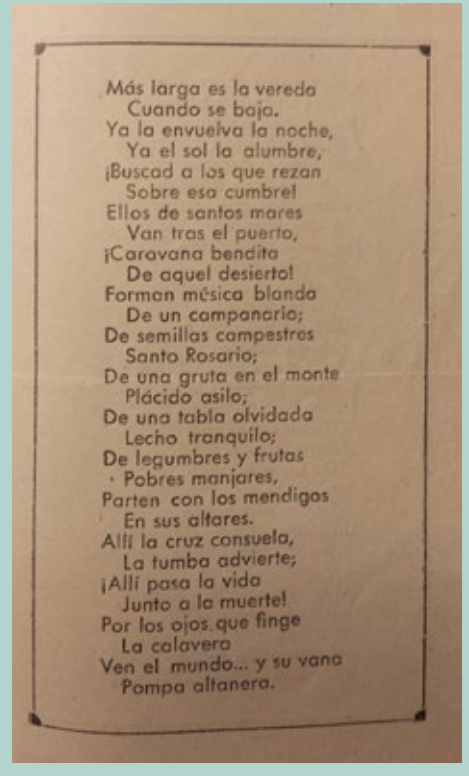
“(…) en cuanto abran la puerta visitaremos el único rincón del mundo en que permanece, y sin interrupción, una antiquísima comunidad de ermitaños; actualmente son siete, todos viejecitos con su respetable barba blanca o gris”.

Precisamente uno de esos viejos ermitaños le entregó a san Josemaría una hoja con los famosos y populares versos de A. Fernández Grilo:

¡Muy alta está la cumbre!  
¡La Cruz muy alta!  
Para llegar al Cielo  
¡cuán poco falta!

San Josemaría y sus acompañantes continuaron visitando las Ermitas, según cuenta Cagigal.

“Admiramos primero una monumental estatua del Sagrado Corazón de Jesús que dirige su mirada hacia Córdoba. Visitamos una ermita de las quince que componen el cenobio. Están separadas unas de otras como unos cien metros, a lo largo de la ladera del monte; tienen sus bien cuidadas huertecitas y una iglesia central en donde se reúnen en actos comunes.



En cada ermita, totalmente blanqueada, vive un ermitaño y tiene en ella su cama de tabla, oratorio y cocina”.

Los visitantes pudieron leer los versos que aquí y allí están presentes en las Ermitas. Hablan de la Cruz y de la Muerte y de la Vida. Un ermitaño les enseñó con detalle diversos rincones, entre ellos, los nichos:

“Vemos una pared de nichos y en ella uno abierto esperando al primer ermitaño que muera. Por todos los rincones calaveras, huesos, etc.”

San Josemaría indicó que se le diese una limosna al ermitaño que le había

entregado la hoja con los versos de las ermitas.

En 2015, por iniciativa de la Asociación de Amigos de las Ermitas de Córdoba, y para conmemorar el septuagésimo aniversario de esta visita, se celebró una misa de acción de gracias, presidida por el vicario regional del Opus Dei, D. Ramón Herrando, en la que se bendijo un cuadro de san Josemaría, que ahora permanece en este cenobio.

Terminada la visita, emprendieron el camino de regreso a Córdoba. Al poco tiempo, san Josemaría pidió que se detuviese el coche. Y en la ladera del monte, sentados sobre una peña, les dirigió la meditación que a buen seguro se centró en la Cruz, como fuente de Amor y de vida. Y les dijo que ellos podían encontrar un camino divino sin abandonar el lugar que ocupaban en la sociedad, al tiempo que les hacía considerar que se puede vivir la presencia de

Dios en la Gran Vía de Madrid, y que a igual distancia se puede estar del Cielo en la plaza de las Cibeles como en aquel pintoresco monte cordobés.

De vuelta a la ciudad, aún tuvieron tiempo de visitar a la Virgen de los Dolores.

También pudieron presenciar la procesión del Resucitado.

## 9. Parroquia de San Miguel

El 2 de abril, san Josemaría celebró Misa en la parroquia de san Miguel. A las diez de la mañana, acompañado por D. José Luis Múzquiz, serían recibidos por el obispo de la diócesis, Mons. Adolfo Pérez Muñoz, que los acogió con gran afecto. Hacia las doce del mediodía emprendieron el viaje con dirección a Jaén y Granada.



Procesión del Resucitado

## TERCERA ESTANCIA:

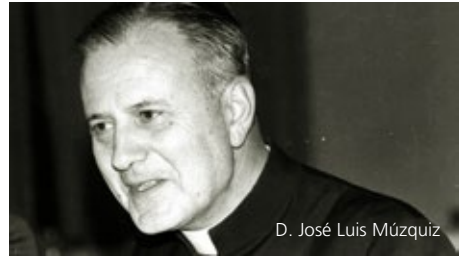
# 9 y 10 de diciembre de 1945

*El 9 de diciembre de 1945, san Josemaría volvió de nuevo a Córdoba.*

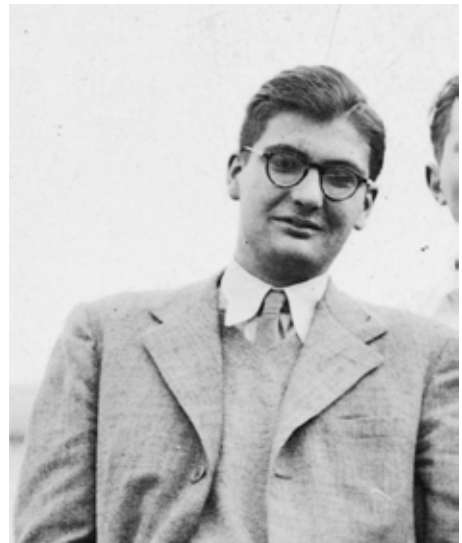
Vino acompañado por D. José Luis Múzquiz y por Juan Francisco Onaindía, por aquel entonces un estudiante de Medicina, que luego sería de los primeros de la Obra en comenzar la labor en Perú, donde ejerció su profesión de médico hasta su ordenación sacerdotal en 1970.

En aquellos años aún no existía ningún Centro de la Obra en la ciudad, por lo que es muy probable que se alojasen, al igual que en la anterior estancia del pasado mes de abril, en el hotel Simón.

D. José Luis recordaba que en ese viaje estuvieron por las afueras de la ciudad, en dirección a la sierra: "Estoy casi seguro que el Padre nos dio el círculo en el campo; pero lo que sí recuerdo perfectamente es que charló ampliamente con las personas de la Obra que estaban entonces en Córdoba".



D. José Luis Múzquiz



Juan Francisco Onaindía en 1943



## 10. Real Colegiata de San Hipólito

Treinta años más tarde, D. Juan Francisco Onaindía dejó escrito que el 10 de diciembre de 1945 ayudó a san Josemaría en la Misa que celebró ese día en la iglesia de los jesuitas. Posiblemente se refiera a la iglesia de San Hipólito que, desde finales del siglo XIX, fue cedida a la Compañía de Jesús a perpetuidad y continúa regentándola en la actualidad.

## 11. Palacio Episcopal

Más tarde acudió al palacio Episcopal, donde fue recibido por el Obispo, Mons. Adolfo Pérez Muñoz, y saludó a algunos sacerdotes. Uno de ellos, D. José Torres Molina, que tiempo después formaría parte de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, recordaba el cariño con que san Josemaría le dio un abrazo, al tiempo que le decía:

***“¡Qué alegría me da encontrar un cura gordo como yo!”***

El sobrepeso que presentaba san Josemaría era debido al tipo de diabetes que por entonces padeció, curada milagrosamente en 1954.

Ese mismo día continuaron el viaje a Sevilla, donde llegaron a media mañana.



Real Colegiata de San Hipólito



Palacio Episcopal

## IV. CUARTA ESTANCIA:

# 1 y 2 de marzo de 1949

---

*Cuando ya trabajaban y vivían unos hijos suyos de modo estable en Córdoba.*

El 1 de marzo de 1949, san Josemaría viaja de nuevo a Córdoba, junto con su hermana Carmen, Odón Moles, médico psiquiatra que se ordenaría sacerdote dos años más tarde, y que fue el primer vicario regional del Opus Dei en Venezuela, y Ernesto Santillán, un mexicano que vino a España para ampliar estudios y descubrió su vocación a la Obra. Después, en 1952, recibió la ordenación sacerdotal y volvió

a México, donde desempeñó su labor ministerial hasta su muerte en 2015.

### 12. Hotel Regina

---

Se hospedaron en el hotel Regina en la antigua calle Canalejas, hoy Ronda de los Tejares, que ya no existe. En el edificio actual, una de las plantas está ocupada por un Centro de mujeres de la Obra.



### 13. Laboratorios Besoy

En aquellos años no había Centro de la Obra en la ciudad, pero algunos numerarios del Opus Dei vivían en Córdoba. Entre ellos Vicente Lombardía Díaz, Florencio Sánchez Bella, José María Báscones, Michel Rivilla y Rafael García-Planas Villarrubia, que se encontraba de paso haciendo las prácticas de la Milicia Universitaria. Se alojaban en la casa aneja a Laboratorios Besoy en la calle San Pablo n. 33, que fue propiedad de los padres de Vicente y Pedro, ya entonces fallecidos. Dichos laboratorios se dedicaban a la fabricación de productos farmacéuticos desde 1923.

San Josemaría y sus acompañantes aparecieron por esta casa de la calle San Pablo, a la que también acudieron algunos estudiantes que vivían con sus padres, entre ellos Miguel Ángel Montijano, que había solicitado la admisión en el Opus Dei dos semanas antes.

Los que vivían en esa casa redactaban, como se suele hacer en los



Vicente y Pedro Lombardía junto a otros en 1947

centros de la Obra, un diario donde se reseñaba lo más notable de los acontecimientos de cada día. En lo escrito el 2 de marzo de 1949 se puede leer: "A las 9 horas 40 minutos llega el Padre con su hermana Carmen, Odón y Ernesto al Besoy. Vinieron a pie y les vemos llegar desde el despacho. Baja Vicente y cuando sube el Padre entra en el despacho y sus primeras palabras son **"Dios os bendiga"**. Nos saluda y abraza a cada uno. El momento es de intensa emoción".

En el desayuno, que fue parco porque ese día era Miércoles de Ceniza, al llegar Miguel Ángel, el Padre, que



Miguel Ángel Montijano

aún no le conocía, lo acogió con gran cariño, al tiempo que le ofrecía algo tan sencillo y familiar como un churro, para, con naturalidad, reducir lo emotivo del momento.

Bastantes años más tarde, Miguel Ángel revivía esos momentos en los que conoció a san Josemaría: “Después, el Padre quiso estar un rato conmigo y me estuvo hablando de la extensión del Opus Dei por el mundo. Lo que estaba viendo ahora eran sólo los comienzos. Y (...) me sugirió que – como cordobés – acompañase a Tía Carmen para enseñarle la ciudad mientras él atendía a varias personas que tenía previstas. Fue para mí el colmo del cariño y confianza de nuestro Padre. Enseguida comencé a pensar los recorridos turísticos más interesantes que le podía ofrecer; pero al salir a la calle y pedirle que eligiera, me contestó: lo que de verdad me interesa es acudir a la Plaza de Abastos para informarme de los alimentos (variedad y precios) que pueden enviarse a Madrid, donde tengo que atender a un montón de hermanos tuyos que están en Diego de León<sup>3</sup> (Hay que tener en cuenta que estábamos en la época de escasez y del racionamiento de alimentos en todo el país)”.

---

<sup>3</sup> En Diego de León nº 14 (Madrid) está la casa donde vivían algunos miembros de la Obra, entonces estudiantes. En la actualidad es la sede de la comisión regional del Opus Dei en España.



#### 14. Residencia Alcazaba

Después de la comida se dispusieron para emprender viaje a Granada. Mientras bajaba las escaleras, con voz fuerte, nos repetía: **“Que os multipliquéis por diez, por cien o por mil”**. Meses más tarde, a finales de ese año se inauguraba en Córdoba, como fruto del impulso apostólico del Fundador, la residencia de estudiantes La Alcazaba.

Rafael García-Planas, que realizaba el servicio militar en Córdoba y que llevaba pocos meses en la Obra, también relata parte de esas vivencias:

«A primera hora de la mañana, después del desayuno, a los pocos minutos de haberle conocido, me quedé apenas unos minutos solo con él y, enseguida, me dijo:

**“Rafael, ¿cuántas veces le has dicho al Señor que le quieres?”**, y a continuación: **“Si no nos santifica-**

**mos estamos haciendo el ridículo, estamos tocando el violón”.**

(...) Al llegar a la habitación donde nos reunimos, al ver un cuadro con una fotografía suya, la volteó contra la pared. Nos habló de muchas cosas, entre ellas de la expansión de la Obra a otros países, y de cómo el trabajo profesional de cada uno de nosotros iba a ser el instrumento de penetración en tantos ambientes. A partir de ese momento nació en mí el deseo, que pocos años después se cumplió, de salir de España para iniciar la labor de la Obra en otro país».

Con postales de Córdoba quiso el Padre mandar un recuerdo a sus hijos que estaban ya iniciando la expansión de la Obra por el mundo, en las que firmaron los que ese día estaban en Córdoba. En la que se mandó a Coímbra (Portugal) se puede leer lo que Vicente Lombardía escribe a Francisco Martínez, destinatario de la postal, farmacéutico como él.



Día de la bendición del oratorio de la Residencia Alcazaba

## QUINTA ESTANCIA:

# 4 de octubre de 1968

---

*Tenía intención de venir de nuevo a Córdoba en el mes de mayo de 1967, pero por incidencias del viaje, no pudo ser. Aquello le apenó y dejó por escrito esta carta, que se conserva en un centro del Opus Dei en Córdoba.*

***“Pozoalbero, 5 de mayo de 1967***

***Queridísimos: ¡Que Jesús me guarde a mis hijas e hijos de Córdoba!***

***Antes de dejar esta encantadora tierra andaluza, quiero enviaros unas líneas, para deciros que he sentido muchísimo no poder estar entre vosotros, como era mi deseo.***

***De todas formas, he hecho el propósito firme, de que en octubre, me detendré especialmente en Córdoba, para poder veros y charlar despacio. He ofrecido esta contradicción - ¡que me ha costado de veras! - por vuestra labor, seguro que no dejaréis de pedir por mí, para que sea bueno. Fiel y alegre.***

***Os quiere y os bendice vuestro Padre***

***Mariano”.***

El propósito no pudo cumplirlo en octubre de 1967, pero lo efectuó un año más tarde, en 1968.

La quinta y última estancia de san Josemaría en Córdoba tuvo lugar el día 4 de octubre de 1968. Habían transcurrido casi veinte años desde su último paso por nuestra ciudad, y la noticia de su venida produjo una inmensa alegría entre las personas que participaban en las diversas iniciativas apostólicas, que habían nacido durante esos años en los más variados ambientes cordobeses gracias a su impulso espiritual: colegios de segunda enseñanza, centros de capacitación para gente del campo, para la integración de la mujer en el mundo laboral, asociaciones juveniles de formación para el estudio y el trabajo, etc.



Tertulia con san Josemaría en el Patio de Sandoval

Vino desde Pozoalbero, en Jerez de la Frontera, donde había celebrado el 40 aniversario de la Fundación de la Obra.



Vestíbulo de Zalima

## 15. Zalima

A las 11 de la mañana llegó a Zalima, obra corporativa de Córdoba, donde se impartían enseñanzas de Secretariado Administrativo y de Dirección y la carrera de Técnico de Turismo. Le acompañaban D. Álvaro del Portillo, D. Javier Echevarría y D. Florencio Sánchez Bella, entonces vicario regional del Opus Dei en España.

Hacía sol, todavía con calor de verano; el Padre llevaba gafas oscuras. Saludó a las que le esperaban en la puerta principal. Ya en el patio, refiriéndose a los leones de cerámica que hay en la puerta de acceso al patio, dijo que eran muy graciosos y añadió: ***¡qué casa tan bonita tenéis!***

En el oratorio consagró el altar. Le ayudaron en esta tarea D. Javier

Echevarría, D. Manuel Pedreño y el arquitecto Lorenzo Martín, que en un artículo publicado en el periódico ABC de Sevilla, tras el fallecimiento de san Josemaría, escribió:

“Debió notar que yo estaba un poco nervioso -el mortero fraguaba deprisa-, y me paró sonriente, para acabar de colocar él la pequeña losa; lo cual, dicho sea de paso, hizo con sorprendente soltura y precisión. Después, como si me debiese una explicación por haberse metido en mi terreno, me dijo con cariño, que no olvidase que antes de hacerse sacerdote ya tenía vocación de arquitecto”.

En ese tiempo, D. Álvaro había salido a hacer una llamada telefónica y fue D. Javier quien iba explicando la ceremonia.



Después se dirigió al salón de actos donde hubo una tertulia. A una pregunta sobre si conocía Córdoba, dijo que hacía veinte años que no había vuelto, pero que conocía muy bien la ciudad y añadió:

***Allí, en el sagrario de San Nicolás, el Señor oyó en más de una ocasión mi oración; podría aún repetirme las palabras que yo le dije un día (...) ¡Cuántos recuerdos!***

También dijo que él veía en la oración cómo Dios es el que es... y él (el Padre), lo que no es. Se refirió a los obstáculos como algo que están, para saltarlos o para pasar por debajo, e hizo una comparación con el toreo”.

Rezamos el Ángelus al terminar y le despedimos. Ese día fue a rezar ante la imagen de la Virgen de los Dolores.

Unos meses antes, en abril de 1968, la primera promoción de alumnas de Secretariado Internacional de Dirección de Zalima había sido recibida por san Josemaría en Roma, con motivo de su viaje de fin de carrera.



Consagración del altar del oratorio de Zalima





Consagración del altar del Oratorio de Sandoval

## 16. Sandoval

A continuación, se trasladó al centro del Opus Dei de la calle Ramírez de Arellano. José Miguel Cejas<sup>4</sup>, fallecido en 2016, testigo de excepción de esta última estancia cordobesa de san Josemaría, recordaba esos momentos en una página web<sup>5</sup>.

4 José Miguel Cejas, periodista cordobés, doctor en Ciencias de la Información y escritor. Entre sus publicaciones hay libros de relatos como *Los cerezos en flor* o *Toda la vida a una carta*; ensayos, como *El nuevo ateísmo*, *La vocación de los hijos* o *Piedras de escándalo*; y biografías, como *La paz y la alegría*, *Montse Grases*, *Ernesto Cofiño*, *José María Somoano*, *El secreto de Gianna* o *El doctor Moscati* y algunas de San Josemaría Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei. Su última obra -*Cálido viendo del norte*- salió a la luz días antes de fallecer de forma inesperada.

5 <http://conelpapa.com/quepersigue/opusdei/cordobaestancia.htm>

En la puerta le esperaban, entre muchos otros, el ingeniero Ignacio González de Durana, que era el director de ese centro, D. Pedro Rodríguez Mariño, sacerdote, y algunos otros a los que el Fundador conocía desde hacía años, como José Manuel Gil de Antuñano.

Nada más pasar se dirigió al oratorio, donde todo estaba dispuesto para que consagrara el altar. En el acta, firmada por el Fundador, y que leyó D. Álvaro del Portillo, está escrito:

“Al realizar esta consagración, imploraba del Señor, con fervientes oraciones, que, por intercesión de la Virgen María, mis hijos vivieran fielmente su vocación, enraizados en la unidad de fe y en la comunión de la caridad”.

Fue una ceremonia sencilla y solemne, que hizo de forma muy pausada. El oratorio estaba igual que en la actualidad, aunque le faltaban algunos detalles como la pintura del techo, que evoca un artesonado de estilo árabe.

Al salir del oratorio saludó, entre bromas, risas y comentarios divertidos, a todos los que habían venido a recibirle.

José Manuel Gil de Antuñano, que pertenecía al Opus Dei desde los años cuarenta, fue uno de esos hombres que confiaron en Dios y en las palabras de un sacerdote joven en los comienzos de la Obra, cuando era solo un proyecto apostólico, que muchos consideraban una quimera irrealizable.

Cuando José Manuel se acercó a saludarle, san Josemaría le dio un abrazo y le dijo al oído, en voz muy baja, estas palabras, que solo él y yo, que estaba a su lado, pudimos escuchar:

***“Hijo mío, te doy las gracias por lo bueno y lo fiel que has sido siempre. Gracias, muchas gracias, hijo mío”.***

José Manuel -un hombre corpulento y jovial, que había impulsado la creación de las Escuelas Familiares Agrarias- se conmovió, mientras el Fundador le repetía una y otra vez, con gran fuerza, estas palabras de cariño y agradecimiento.

A su lado, antes de que subiera las escaleras de la casa, uno le comentó que un amigo suyo se había planteado la llamada al Opus Dei:

***“Hay que rezar mucho; -le dijo con mucha energía- y ese amigo ha de tener las condiciones requeridas para recibir la llamada. En el Opus Dei no barremos para adentro: ¡tenemos un gran respeto por la libertad de las personas!”.***



Oratorio de Sandoval



Consagración del altar del Oratorio de Sandoval

Me quedé desconcertado -continúa José Miguel- por esta sucesión de contrastes. Ahora, con el paso del tiempo, comprendo mejor aquella reacción mía. En pocos minutos había contemplado de cerca algunos de los registros dominantes de la personalidad de aquel sacerdote: la piedad profunda; la simpatía y el sentido del humor; el cariño; la energía en la defensa de la libertad...

Ignacio González de Durana, cuyo padre había fallecido ocho días antes, dejó escrita parte de las palabras de consuelo que le transmitió san Josemaría:

***“Hijo mío -me dijo- quiero que sepas que mis oraciones habrán sido las primeras que le habrán acompañado delante del trono de Dios. Desde hace muchos años, todos los***

***días, rezo en la Santa Misa pidiendo por los padres de todos mis hijos. En la Obra debemos hacer todos lo mismo, tú también al pedir por nuestros padres, hemos de pedir a la vez por los padres de todos los demás”.***

A continuación, el Padre se reunió con las personas que le esperaban en el pequeño patio de la casa. Se sentó en un extremo del banco corrido, y comenzó un encuentro cordialísimo, con sabor de tertulia familiar. Cuando llegó nos dijo:

***“Muy bien, hijos míos, sois muy majos: todos mis hijos lo son”.*** Juan José León le contestó: ***“¡Claro, Padre!, de tal palo tal astilla”.*** El Padre, rápidamente respondió:

***“En este caso, el Palo es Dios y la astilla somos nosotros”.***



Fachada de Sandoval

Uno le comentó que tenía a sus padres enfermos, y le dijo varias palabras de cariño y estímulo. A su izquierda, en un extremo del patio, Enrique le dijo que tenía un hijo discapacitado psíquico, y le pidió consejo para llevar aquella situación.

***“Hijo mío -le dijo san Josemaría, mirándole fijamente- Dios te ha bendecido de una manera especial y te muestra un cariño de predilección, porque el Señor -nos lo dice el Evangelio- prueba más a quienes más quiere. Puedes estar seguro de que sufro con vosotros y de que pido a Jesús que os ayude a llevar su Cruz con alegría. Omnia in bonum! El mundo es bueno, todo es bueno, por lo menos, lo permite Dios para que seamos mejores, ya que de grandes males saca grandes bienes.***

***Tienes que volcar en tu hijo más predilección y cariño que en los demás, porque te necesita más que ellos. Pero esto no basta: tienes que ayudar a otros padres que vivan en iguales circunstancias, y promover e impulsar las asociaciones de padres que se dediquen a resolver los problemas de estos niños. Que quien tenga un hijo discapacitado no se encuentre nunca solo”.***

Y refiriéndose a su hijo, a él y a sus afanes, le dijo: ***“Todo esto es también Opus Dei, Obra de Dios”.***

Siguieron las preguntas. En un determinado momento, Manolo Bravo tomó la guitarra y le cantó una conocida serrana. Quizá, por la emoción, comenzó con un tono muy alto, que le impidió continuar. San Josemaría, sonriente, le dijo: ***“Si pudiera, te ayudaba”.***

## 17. Virgen de los Dolores

Después del almuerzo -a pesar de los síntomas claros de cansancio- quiso ir a rezar un momento a la Virgen de los Dolores. Se arrodilló en el primer banco de la derecha y estuvo unos momentos rezando. A la salida le esperaban algunos supernumerarios, entre ellos José María Fernández Peña y José María Guerrero.

Acudió al Palacio episcopal para visitar al Sr. Obispo, Monseñor Fernández-Conde, al que conocía de tiempo atrás. Muchas personas supieron de

esta visita y le esperaban ante la entrada principal.

Desde ese lugar se dirigió hacia la Aljabara de Cárdenas, una finca cerca de Hornachuelos. El día 6, domingo, emprendió el viaje hacia Madrid. Algunos agregados del Opus Dei de la ciudad se apostaron en la carretera para darle la última despedida.



Iglesia de los Dolores. En el primer banco de la derecha rezó san Josemaría

# BIBLIOGRAFÍA

---

*Las biografías sobre san Josemaría son ya numerosas y mucho más los relatos parciales sobre algunas épocas de su vida, entre esas publicaciones están las siguientes:*

Salvador BERNAL FERNÁNDEZ, *Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1980, 388 p., 6ª ed. (1ª ed.: Madrid, Rialp, 1976).

José Miguel CEJAS ARROYO, *San Josemaría Escrivá. Barbastro, 1902 - Roma, 1975: un sembrador de paz*, Burgos, Monte Carmelo, 2002, 1ª. *Josemaría Escrivá: un hombre, un camino y un mensaje*, Bilbao, Grafite Ediciones, 2000, 1ª. *Vida del beato Josemaría*, Madrid, Rialp, 1992, 1ª. *Cara y Cruz: Josemaría Escrivá*, Madrid, San Pablo, 2016, 1ª ed., 664 pp.

John F. COVERDALE, *Echando raíces*, Madrid, Rialp 2011.

Ernesto JULIÁ DÍAZ, *El santo de lo ordinario: impresiones de la vida cotidiana junto a san Josemaría Escrivá*, Alicante, Cobel, 2010, 1ª, 172 pp.

Joaquín HERRERA DÁVILA, "El primer viaje a Andalucía de san Josemaría (abril 1938)", *Studia et Documenta. Rivista dell'Istituto Storico San Josemaría Escrivá*, vol. 7 – 2013, pp. 95-124.

José Luis ILLANES MAESTRE (coord.), *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer*, 3ª Edición, ed. Monte Carmelo, 2014.

Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei* (tres volúmenes), Madrid, Rialp, 1997, 2002 y 2003.

VV.AA. (Pedro Rodríguez - José Orlandis - Víctor García Hoz - José Luis Illanes - José Ramón Pérez Arangüena - Javier Hervada - Leonardo Polo Barrena - Pedro Lombardía - José Morales - Mons. Javier Echevarría), *La personalidad del Beato Josemaría Escrivá de Balaguer*, Pamplona, Ed. Universidad de Navarra, 1994.

Pedro CASCIARO, *Soñad y os quedaréis cortos*, Madrid, Rialp, 1994.

[www.opusdei.org](http://www.opusdei.org)

[www.josemariaescriva.info](http://www.josemariaescriva.info)

*Oficina de Información de la Prelatura del Opus Dei  
en Andalucía Occidental y Extremadura.*

*Email: [sevilla@opusdei.es](mailto:sevilla@opusdei.es) Telf.: 629 579 979 / 639 352 784*

*Paseo de la Palmera, 2. 41012 – SEVILLA.*